

## COMO DISCERNIR EL TIEMPO

Base Bíblica: Lucas 12:54-59

- Lc. 12:54 Decía también a las multitudes: Cuando veis una nube que se levanta en el poniente, al instante decís: «Viene un aguacero», y así sucede.  
55 Y cuando sopla el viento del sur, decís: «Va a hacer calor», y así pasa.  
56 ¡Hipócritas! Sabéis examinar el aspecto de la tierra y del cielo; entonces, ¿por qué no examináis este tiempo presente?  
57 ¿Y por qué no juzgáis por vosotros mismos lo que es justo?  
58 Porque mientras vas con tu adversario para comparecer ante el magistrado, procura en el camino arreglarte con él, no sea que te arrastre ante el juez, y el juez te entregue al alguacil, y el alguacil te eche en la cárcel.  
59 Te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado aun el último centavo.

**Introducción.** - Ahora el Salvador se dirige a la multitud. Les recuerda la destreza que ellos tienen para predecir el tiempo. Ellos sabían que cuando veían una nube que sale del poniente (sobre el Mediterráneo), que se avecinaba una lluvia. En cambio, un viento del sur traería un calor abrasador y sequía. La gente tenía inteligencia para conocer esto. Pero había más que inteligencia. Había la disposición de conocer.

En cuestiones espirituales, las cosas eran distintas. Aunque tenían una normal inteligencia humana, no se daban cuenta del importante tiempo que había llegado en la historia humana. El Hijo de Dios había llegado a esta tierra, y estaba en medio mismo de ellos. El cielo nunca había estado antes tan cercano. Pero ellos no conocieron el tiempo de su visitación. Tenían la capacidad intelectual de conocer, pero no tenían disposición para conocer, y por ello habían caído en el autoengaño.

Si se dieran cuenta de la significación del día en que vivían, se darían prisa en hacer la paz con su adversario. Aquí se emplean cuatro términos legales —adversario, magistrado, juez, alguacil— y todo ello puede referirse a Dios. En aquel tiempo Dios estaba entrando y saliendo en medio de ellos, dándoles una oportunidad para ser salvos. Ellos debían arrepentirse y poner su fe en Él. Si rehusaban, tendrían que quedar delante de Dios como Juez de ellos. Y en tal caso con toda seguridad la sentencia les sería contraria. Serían hallados culpables y condenados por su incredulidad. Serían metidos en la cárcel, es decir, en el castigo eterno. No saldrían de allí hasta que hubiesen pagado el último céntimo lo que significa que *nunca* podrían salir, porque nunca podrían pagar una deuda tan enorme.

Cristo quiere que la gente sea tan sabia en cuanto a los intereses de su alma como con los asuntos exteriores. Que se apresuren a tener paz con Dios antes que sea demasiado tarde. Si un hombre halla que Dios está contra él por sus pecados, invoque a Dios en Cristo que reconcilia el mundo consigo mismo. Mientras estemos vivos estamos en el camino y ahora es nuestra oportunidad.

**Conclusión.** - El capítulo 12 de Lucas termina con una llamada de atención en cuanto a la capacidad de entender las señales. Fácil les era entender las indicaciones en cuanto al medio ambiente, el clima, etc., pero ignoraban o, peor aún, negaban, las evidencias de la persona de Jesús.

Las consecuencias de semejante incredulidad son fatales. Lo mismo sucede hoy. Es indispensable que el hombre acepte el mensaje de Dios a través de Cristo, recibéndolo como su Salvador mientras su gracia está todavía al alcance.

Amén.

### **PREGUNTAS GENERALES**

¿Viven las personas conscientes de las cuestiones espirituales? (*1Corintios 2:14*)

¿Por qué viven más preocupadas? (*Marcos 4:18, 19*)

¿El nombre Jesús, significa Salvador, de qué nos salva? (*Juan 3:36*)

¿Se podrá hacer algo después de la muerte? (*Hebreos 9:27; 10:26-31*)

¿Las religiones, misas, penitencias, rituales, etc., sirven o ayudan para la salvación? (*Hebreos 10: 1-10*)

¿Cuándo será el mejor tiempo para tener la seguridad de la salvación? (*2Corintios 6:1, 2*)

### **PREGUNTAS PERSONALES**

¿Vives consciente de que un día vas a morir? (*Santiago 4:13-15; Salmos 39:15; 144:4*)

¿Tienes la seguridad de donde pasarás la eternidad? (*2 Tesalonicenses 1:6-10*)

¿En que tienes puesta tu confianza para esa seguridad? (*Salmo 135:15-18; Efesios 2:1-10*)

¿Es Jesucristo tu Señor y Salvador? (*2Pedro 3:14-18*)

¿Has nacido de nuevo? (*Juan 3:1-8*)

¿Qué tuviste que hacer para tener tu salvación? (*Efesios 2:1-10*)